

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

29 de DICIEMBRE de 2019

CANTO DE ENTRADA

Noche de Dios,
noche de paz;
claro Sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús.
Duerme el Niño Jesús.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del nacimiento del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

El último domingo del año, la liturgia nos propone honrar y celebrar a la Sagrada Familia de Nazaret. Amor, perdón, respeto, bondad dulzura y comprensión son valores que todos aprendemos y vivimos en la familia y que hoy venimos a pedir para todas nuestras familias con la mirada puesta en la familia de Nazaret. Pediremos para que la familia siga siendo el mejor fermento de la vida cristiana y que cada una de nuestras familias acoja la presencia de Dios.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Por las faltas de acogida, de perdón y de diálogo en nuestros hogares: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Por la poca oración en familia: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Por la falta de generosidad, por la poca fecundidad de nuestra familias: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

La familia, escuela y camino de santidad

Con el telón de fondo de la familia de Nazaret, la liturgia de este domingo, en medio de Navidad, se nos ofrece como oportunidad para descubrir los valores de la familia, tantas veces maltratada, y que sigue siendo lo más valioso que tenemos ya que es quien nos acoge al llegar a este mundo. Se nos hace difícil imaginar la Navidad sin el encuentro familiar. Nos resulta extraño no vernos reunidos en torno a la mesa compartiendo alegrías e incluso notando la ausencia de los que no están o no pudieron venir. Navidad y familia resultan dos aspectos de una misma realidad que muestra nuestra mejor alma de hijos de Dios.

Hoy tenemos que dar las gracias por la familia y nuestras familias. Tenemos que recuperar los valores de la familia y agradecer a Dios el don de nuestras familias. Aunque sometido a cambios, la familia sigue siendo el lugar de acogida y comprensión, espacio de integración y respeto, lugar de cariño y diálogo. Más que nunca, tiene que ser hoy santuario de vida que nos permita madurar y crecer como personas. En el ámbito familiar se nos regala la vida, se nos permite crecer, se nos transmite los valores fundamentales que nunca olvidamos como la confianza, la apertura y el perdón.

Orgullosos debemos sentirnos de formar parte de nuestras familias porque en muchos hogares aún se habla de Dios. Los niños aprenden a ser creyentes junto a sus padres. En casa se inicia a los hijos en la fe. La fe y el sentido religioso de la vida se transmite de padre a hijos en el hogar. Por todo ello, reconocemos, valoramos y agradecemos lo que nos une a nuestros seres queridos. De ellos aprendimos, ellos nos dieron y transmitieron con cariño lo que somos.

Jesús nació y creció en el seno de una familia. Y no todo resultó fácil y poético en aquella familia. Experimentaron dificultades, estrecheces, sufrimientos y penas desde el momento del nacimiento del Niño Jesús. No pudieron vivir tranquilos. Pero en el ejemplo de esa Sagrada Familia podemos encontrar aliento y fortaleza para seguir apostando en nuestra sociedad por el modelo de familia cristiana, sin caer en el desaliento frente a los problemas que puedan sobrevenir.

Que la Sagrada Familia, sea una llamada a valorar y recuperar esta célula que ha sido tan esencial en el progreso de nuestra tierra, de nuestros continentes, de nuestra Iglesia y de nuestra fe: la familia. Que Jesús, María y José nos enseñen a ser familia en el hogar y en la parroquia.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, recordando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos, hermanos, al Padre de todos nosotros para que cuide y santifique nuestras familias.

1. Por la Iglesia, familia de todos los creyentes para que eduque en el amor a sus hijos y vivan con fraternal unión. Roguemos al Señor.
2. Por los responsables de las políticas familiares: para que protejan a los hogares vulnerables y a los más necesitados con ayudas de todo tipo. Roguemos al Señor.
3. Por los hogares que viven con estrecheces, con falta de recursos y carecen de esperanza: para que, como hermanos, les ayudemos a cubrir sus necesidades. Roguemos al Señor.
4. Por todos los novios y esposos que han formado sus hogares recientemente: para que, con nuestro testimonio, sean hogares cristianos imitadores de la familia de Nazaret. Roguemos al Señor.
5. Por los niños de nuestras familias: para que siendo la alegría y la fuerza del hogar, sean educados en la fe y el amor a Dios. Roguemos al Señor.
6. Por nuestras familias: para que sean hogares que acojan a Dios en cada uno de sus miembros. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Señor, nuestra oración, y derrama sobre nuestras familias tu gracia y tu favor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

**El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió**

los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.
Ropo pom pom, ropo pom pom,
Ha nacido en un portal de Belén
el niño Dios.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta da a ADORAR AL NIÑO JESÚS, cantando villancicos populares.

1.- Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás el Niño en la cuna.

**Belén, campanas de Belén,
que los Ángeles tocan
qué nueva me traéis?**

**Recogido tu rebaño
a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.
Belén, campanas de Belén,
que los Ángeles tocan
qué nuevas me traéis?**

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.